

Estudio conjunto Chile-Canadá:

La tala de bosques afecta a los nidos de las aves y debilita el ecosistema

La desaparición de árboles donde cavar o encontrar agujeros para guarecer los huevos disminuye la riqueza de las especies y el número de individuos.

LORENA GUZMÁN H.

Si bien se sabe que la tala indiscriminada de árboles afecta los ecosistemas, el cómo sigue siendo muchas veces una incógnita. Pero un estudio publicado en la revista *Scientific Reports de Nature* acaba de dar, al menos, con una posible respuesta. Los nidos cavados en los árboles, al igual que los agujeros que se usan para el mismo fin, disminuyen en forma considerable y eso afecta principalmente a las aves, pero también a otras especies.

Laboratorio doble

Las áreas más extensas de bosques templados en el mundo están principalmente desde Concepción hacia las latitudes más altas de Chile, en el hemisferio sur, y en todo el lado oeste de Canadá, en el hemisferio norte. Por ello, científicos de ambos países unieron esfuerzos y observaron qué pasaba con la industria maderera y las aves.

Si bien los investigadores descubrieron que en ambos bosques la tala disminuye su biodiversidad, en Chile los efectos son aún más severos. La riqueza de las especies se ve disminuida, así como su rol en el ecosistema e, incluso, el número de individuos. Una de las principales especies estudiadas fueron los carpinteros y sus preferen-



Ejemplos de bosque chileno (arriba) y canadiense (abajo) talados parcialmente. En el segundo se salvan los aspen, especie de troncos claros preferida para cavar nidos.

cias pueden entregar pistas del porqué de la diferencia anterior. "En Canadá, la mayoría de los nidos son cavados y el 90% de ellos están en árboles aspen, una especie que está protegida por la ley y que no tiene un gran valor comercial", dice Tomás Ibarra, profesor en el Centro UC de Desarrollo Local (Cedel), en el Campus Villarrica, y líder del estudio.

En Chile, en cambio, el 75% de los nidos no son excavados por las aves, sino que corresponden a deformaciones o rajaduras de los árboles que conforman un espacio protegido. "El problema es que la ley chilena solo prohíbe talar árboles por debajo de un mínimo de diámetro, pero no dice nada de los máximos", explica el académico. Y estos nidos naturales se producen

justamente en árboles antiguos, incluso en algunos de más de 200 años, los que hoy pueden ser talados libremente.

"Para que los ecosistemas puedan ser resilientes en cuanto a estructura y funcionamiento, no solo importa lo que se cosecha del bosque, sino también lo que se deja", explica.

En el caso canadiense, además del aspen, también se deben dejar en pie algunas coníferas, el principal alimento de las especies estudiadas. Por ello, la presión sobre estas aves es menor que si estuvieran en Chile. En tanto que las aves locales se alimentan generalmente de larvas e insectos escondidos bajo las cortezas, las mismas que desaparecen con la tala.

Además, en el bosque templado chileno, el 57% de las especies de aves son nidificadoras en cavidades, el porcentaje más alto de todo el mundo. Aunque si bien más de la mitad de ellas puede anidar en otros sustratos, ese cambio revoluciona a todo el ecosistema.

"Las aves no son las únicas que utilizan las cavidades. Especies como el monito del monte, el gato huíña y hasta dos especies de murciélagos también las necesitan de una u otra manera", explica Tomás Ibarra. Por eso su desaparición, finalmente, afecta a todo el ecosistema.

Eliminar árboles también implica cambiar las especies vegetales bajo ellos, además de la composición del suelo. "Los árboles, inclusive los muertos, guardan la memoria del bosque. No solo su pasado, sino también su estado actual, una información necesaria para entender su capacidad de resiliencia", advierte el experto.

El picamaderos norteamericano es la especie de carpintero más grande de Canadá.

La especie excavadora más chica que habita en Chile es el comesebo grande.